

Año. II No. 11. Semestre B de 2024 ISSN: 2322-9977

ERGOLETRÍAS



Universidad
del Tolima



ACREDITADA
DE ALTA CALIDAD

¡Construimos la universidad que soñamos!



Givay

Critica poética del poema "Inscripciones en una calavera" de José Emilio Pacheco

Luz Yaneth Buitrago Beltrán

lybuitragob@ut.edu.co

Maestría en pedagogía de la literatura

III semestre, IDEAD

Universidad del Tolima

En la biografía consultada de la revista *Altazor*, se menciona del poeta José Emilio Pacheco a una figura prominente de la literatura mexicana contemporánea. Fue un escritor ampliamente reconocido por su prolífica obra literaria, que abarca poesía, narrativa, ensayo y traducción. Nació el 30 de junio de 1939 en Ciudad de México y falleció el 26 de enero de 2014 en la misma ciudad. Comenzó a publicar poesía a una edad temprana y su primer libro, *Los elementos de la noche*, se publicó en 1963. A partir de entonces, consolidó su reputación como uno de los poetas más importantes de México. Su obra poética se caracteriza por una profunda reflexión sobre temas existenciales, la memoria, el tiempo y la historia.

Estaba muy familiarizado con la tradición literaria mexicana y latinoamericana, y fue capaz de integrar influencias diversas en su obra, desde la poesía clásica hasta las vanguardias del siglo XX. Pacheco era meticuloso en la elección de palabras y en la estructura de sus poemas, buscando capturar la esencia de la experiencia humana con precisión y belleza.

Se distingue por su habilidad para abordar temas universales con una perspectiva personal y profunda. En su poema "Inscripciones en una calavera", Pacheco utiliza la metáfora de la calavera como punto de partida para reflexionar sobre la transitoriedad de la vida, la mortalidad y la naturaleza efímera de los logros humanos. En total, el poema consta de 31 versos distribuidos en cinco estrofas. Cada estrofa contribuye a la construcción de la reflexión profunda y poética sobre la muerte, la existencia humana y la fugacidad del tiempo que caracteriza a este poema de José Emilio Pacheco.



Inscripciones en una calavera

*“Si cuando vivos somos diferentes, en cambio todas las calaveras se parecen. Son la imagen y el fruto de la muerte. El cráneo con textura ya de marfil observa detenidamente la noche. Y visto al sesgo en el espejo parece un cascarón de huevo que ya dio alas a quien latía en su interior fecundante. Está vacío, ya es vacío, pero sin él no habría existido la existencia. Y sin decirlo quiere interrogarnos, hacer de nuevo las preguntas eternas: ¿Llevamos siempre adentro la propia muerte o (contra Rilke) carga el esqueleto pesadumbre de carne, corrupción sobre la calavera incorruptible? Es la piedra pulida por ese mar al que no vemos sino encarnado en sus obras. El tiempo hizo la mueca de este horror; también esculpe con su transcurrir la belleza del mundo. Y, así pues, resulta un acto de justicia poner sobre su frente la gastada inscripción: **Este cráneo se vio como hoy nos ve. Como hoy lo vemos nos veremos un día”.***

Desde el inicio del poema, Pacheco establece un tono reflexivo y melancólico al invocar la imagen de la calavera que lleva inscripciones. Esta imagen se convierte en un símbolo poderoso que encapsula la esencia misma de la existencia humana: somos mortales y nuestras acciones, por más significativas que parezcan, están destinadas a desvanecerse con el tiempo. La calavera, como símbolo nos recuerda nuestra propia finitud y la inevitable transformación de nuestros logros en polvo y olvido; plantea que la muerte y la vida son parte de una misma realidad, vistas desde diferentes perspectivas o dimensiones. La muerte no es simplemente el fin, sino que puede ser vista como una parte integral de la vida, y ambas pueden ser entendidas como aspectos de una misma experiencia humana.



José Emilio Pacheco.

El poema se desarrolla en un monólogo interior donde el hablante reflexiona sobre las inscripciones en la calavera, preguntándose quién fue el individuo cuya memoria se intentó preservar en ese cráneo ahora desprovisto de toda carne y vida. Esta pregunta no solo es retórica, sino que también invita al lector a cuestionar la permanencia de los recuerdos y la fugacidad de la fama y el reconocimiento.

Pacheco utiliza una estructura poética cuidadosamente construida para enfatizar la temporalidad y la fragilidad de la vida. El ritmo pausado y meditativo del poema refleja el lento paso del tiempo, como un agente transformador tanto del horror como de la belleza en el mundo. El paso del tiempo esculpe la calavera, pero también esculpe la belleza que encontramos en nuestro entorno. Esta reflexión sobre la temporalidad nos recuerda la fugacidad de la vida y la inevitabilidad de nuestro destino final, representado por la calavera mientras que las imágenes evocadoras, como las inscripciones que se desgastan con el tiempo, subrayan la idea de la erosión inevitable de la memoria y la identidad personal.

Además, el poema explora temas más amplios relacionados con la condición humana, como la vanidad de las aspiraciones terrenales y la búsqueda de significado en un mundo efímero. Pacheco sugiere que, a pesar de nuestros esfuerzos por dejar una marca indeleble en el mundo, al final todos compartimos el mismo destino de ser olvidados por el paso inexorable del tiempo. En la segunda estrofa invita a reflexionar sobre la naturaleza del tiempo, la memoria y la conexión entre los vivos y los muertos. Emilio Pacheco plantea la idea de que aquellos que han muerto no desaparecen completamente, sino que permanecen en algún lugar del tiempo, accesibles a través de la memoria y el recuerdo de quienes aún están vivos. Además, sugiere que la muerte no separa completamente a las personas, ya que los que han partido continúan existiendo de alguna manera en los que quedan, compartiendo una “eternidad” que trasciende la vida física.

En México, el Día de Muertos es una celebración que honra a los seres queridos fallecidos. Pacheco pudo haberse inspirado en la rica iconografía y simbolismo de esta festividad para explorar la relación entre la vida y la muerte, así como la forma en que la memoria de los difuntos se perpetúa a través de rituales y tradiciones. Pacheco fue influenciado por la poesía barroca y neo barroca, que frecuentemente explora temas como la fugacidad de la vida y la vanidad de las empresas humanas. Estas corrientes poéticas valoran la forma estética y la profundidad filosófica, elementos que también están presentes en este poema.

Como escritor cosmopolita, Pacheco se inspiró en la poesía universal y en autores de diversas culturas. Esto le permitió explorar temas universales como la muerte y la memoria desde múltiples perspectivas, enriqueciendo así su propio enfoque poético y temático.

La metáfora del cráneo como un cascarón de huevo que alguna vez albergó vida y movimiento es particularmente evocadora. Esta imagen sugiere la dualidad inherente a la existencia: la vida y la muerte, la creación y la destrucción, la fertilidad y la esterilidad. El poeta nos invita



a contemplar la vacuidad de la calavera y a reflexionar sobre el significado de nuestra propia existencia en este mundo efímero.

En conclusión, “Inscripciones en una calavera” de José Emilio Pacheco es un poema que trasciende la mera reflexión sobre la muerte y la mortalidad. A través de su lenguaje poético evocador y su profunda introspección, Pacheco nos invita a contemplar nuestra propia existencia y a confrontar la realidad de nuestra transitoriedad en el cosmos. Este poema perdura como un recordatorio de la fugacidad de la vida y la inevitabilidad de la desaparición, pero también como una celebración de la belleza efímera y la poesía que emerge de nuestra condición mortal.

Referencias

https://www.cervantes.es/bibliotecas_documentacion_esanol/creadores/jose-emilio_pacheco.htm

<https://www.revistaaltazor.cl/jose-emilio-pacheco-7/>

ERGOLETRÍAS

